SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 23 DE DICIEMBRE DE 2001
Turismo 12

Un refugio en las montañas

Trekking por las montañas de Bariloche hacia los refugios, pequeños hogares en las alturas de los cerros. El "lado oscuro" del Catedral o el Tronador, entre los bosques, verdes valles y lagunas color zafiro de una naturaleza perfecta.

Noticiero

Foto cambiada

En la edición de **Turismo/12** del domingo 9 de diciembre se cometió un error: una de las fotos que ilustran la nota sobre Ubatuba –destino turístico del estado de San Pablo– no corresponde a esa localidad brasileña sino a la quebrada de Escoipe, paraje el Nogalar, departamento de Chicoana, uno de los tantos bellos paisajes de la provincia de Salta. Se pide disculpas a todos los salteños, a los lectores y, especialmente, al señor Jorge Alderete, propietario de la finca al pie del verde cerro que aparece en dicha foto, quien hizo notar la equivocación.

A Mar del Plata con cama

Las empresas que integran Puente Mar del Plata-Buenos Aires (Empresa Argentina, Plusmar, Flechabus y Chevalier) son las únicas que cuentan con unidades con asiento tipo suite, que se reclinan 180 grados, hasta quedar en paralelo con el piso, como una verdadera cama. Además cada asiento está separado del otro por una cortina, brindando un alto nivel de comodidad e intimidad. A ello se suma una almohada, frazada y servicio de a bordo. El precio del pasaje es de $ 32 y se tardan cinco horas y media hasta Mar del Plata. Los micros salen exclusivamente desde Retiro y hay 7 viajes por día.

CHILE *De norte a sur*

La tierra de todos los extremos

POR GRACIELA CUTULI

El árido desierto en el norte, los extensos glaciares en el sur. La geografía chilena lleva de un extremo al otro a través de valles y montañas, costas y playas, y ofrece todos los climas y paisajes. Opciones para un verano trasandino.

Mirando desde arriba, así como se ve en los mapas, parece que la anchura argentina y la Cordillera no le dejaran a Chile demasiado espacio para desplegar tierras y paisajes. Pero lo que no hay de ancho se compensa sobradamente en largo, y este país que corre pegado a los Andes y el Pacífico ofrece lugares sencillamente espectaculares junto a otros de íntimo encanto. Desde hace años Chile es uno de los destinos preferidos del turismo argentino, algo en lo que pesan tanto los vaivenes monetarios como la cercanía y la seguridad de encontrar la opción más adecuada, desde Atacama hasta Tierra del Fuego... o la Isla de Pascua.

UN NORTE DESERTICO En el "gran norte" chileno yace uno de los desiertos míticos del mundo, el desierto de Atacama, donde hay regiones en las que jamás se han registrado precipitaciones. Pero esta tierra de sequedad extrema oculta otro tesoro, su riqueza mineral, que durante años sostuvo la economía chilena y aún hoy posee la mina abierta de cobre más grande del mundo. Casi pegada a Perú, Arica es famosa por el clima (no llueve nunca, ideal para disfrutar de las playas) y ofrece una doble salida al desierto o al mar, que se ve magníficamente desde el Morro que domina la ciudad. Es conocido el Mercado Artesanal de las cercanías, que reproduce la forma de una aldea del altiplano y ofrece tallas, instrumentos musicales, cerámicas y otras artesanías. Como curiosidad, hay que visitar la Iglesia San Marcos y la Aduana de Arica: las diseñó el mismísimo Gustave Eiffel.

Y si uno quiere sentirse nuevamente a años luz de la modernidad, vale la pena viajar unos 150 kilómetros hacia el este de Arica, donde Putre –una aldea indígena situada a 3500 metros de altura– parece haber logrado el milagro de detener el tiempo. Arica es, por otra parte, la puerta de entrada al Parque Nacional Lauca, que resguarda animales autóctonos como la vicuña y el cóndor, y la Reserva Nacional Las Vicuñas, consagrada a la protección del animal que da la lana más cara del mundo.

Iquique, siempre en gran norte pero más al sur, también al borde del Pacífico, es otra de las capitales de la región. Están lejos los tiempos en que Darwin la definió como un caserío lúgubre: hoy Iquique es uno de los principales puertos de embarque de pescado del mundo, a medio camino entre vieja ciudad portuaria y moderna zona franca. En esta franja de Chile se encuentra también uno de los más bellos lugares que depara el desierto andino. San Pedro de Atacama, el Salar de Atacama, los volcanes y el Valle de la Luna se han convertido en uno de los polos del turismo arqueológico y de aventura: el itinerario va desde el Museo Le Paige de San Pedro, con una colección de piezas precolombinas extraordinariamente bien conservadas gracias a la sequedad del clima, hasta el Pucará de Quitor, restos de una fortaleza indígena del siglo XII, el Valle de la Luna con sus rocas talladas por el agua y el viento, las aguas termales volcánicas de Puritama y el campo de géiseres de El Tatio, donde brotan del suelo grandes chorros humeantes que ponen un toque mágico y fantasmagórico a más de 4000 metros de altura.

EL GRAN SUR La contrapartida de este norte imponente y desértico son los bosques no menos imponentes del sur chileno, esa tierra horadada por los fiordos y sembrada de lagos donde Chile se transforma en Patagonia. La primera franja es la Araucania, que cuenta entre sus principales centros turísticos a Pucón y Villarrica, Valdivia y Osorno. A un lado y otro de la cordillera, la región es una constelación de lagos, pero las laderas montañosas revelan un verdor que muestran dónde se detiene la humedad del Pacífico.

La zona es el paso obligado de los jóvenes que durante el verano se calzan la mochila al hombro y se largan a recorrer los caminos del sur, casi un rito de iniciación que lleva a descubrir paisajes maravillosos, desde la inmovilidad de los majestuosos volcanes Villarrica u Osorno hasta las postales llenas de vida de la fauna que se oculta en los bosques, como el bello pájaro carpintero de cuerpo negro y flamígera cabeza. Cerca de Osorno son muy populares las Termas de Puyehue, entre las más famosas de Chile, al borde del Parque Nacional del mismo nombre. Más al sur, Puerto Montt se hizo famosa por una canción, pero merece ser conocida por mucho más. La ciudad fue fundada a mediados del siglo XIX por colonos alemanes –ciudades como Osorno y otras de la región llevan el mismo sello en el sur chileno– que eligieron una ubicación privilegiada, ideal para acceder a la región de los lagos y a la bella y exótica Isla de Chiloé. Entre las muchas maneras de llegar a Puerto Montt, es tradicional una excursión por los lagos que parte del Nahuel Huapi, en Bariloche, y termina en esta ciudad chilena: una manera más de recordar que la geografía no sabe de fronteras.

Apenas separada del continente por una franja de agua lo bastante tormentosa como para haber reforzado el aislamiento de la zona a lo largo de los años, surge en el Pacífico la lengua de tierra sembrada de colinas de la Isla de Chiloé. A semejanza del país, Chiloé es angosta y larga y se desmigaja en un archipiélago de pequeñas islas al sur del Golfo de Ancud. Aquí se pueden ver, bajo un sol escaso que cuando se anima a brillar ilumina paisajes bellos como postales, algunas de las más típicas imágenes del sur chileno, con fértiles bosques y casas de techo de chapa ondulada construidas sobre pilotes. Ancud y Castro son las principales ciudades donde verlos, pero los pequeños pueblitos del interior, que fascinaron a visitantes como Charles Darwin y Bruce Chatwin, merecen la visita. En Ancud quedan, además, los restos del fuerte San An-



En el "gran norte" chileno yace uno de los desiertos míticos del mundo, el desierto de Atacama.

Fiordos y glaciares hacen de la Undécima Región de Aisén una réplica austral de Noruega o Alaska.

tonio, que durante las Guerras de Independencia fueron el último puesto desde donde los españoles defendieron su posición.

FIORDOS Y GLACIARES A medida que se va avanzando hacia el sur, la Patagonia chilena se va haciendo más inhóspitamente bella. Fiordos y glaciares hacen de la Undécima Región de Aisén una réplica austral de Noruega o Alaska fuertemente protegida en reservas y parques nacionales, como la Reserva Nacional Coihaique, el Monumento Natural Dos Lagunas o el Parque Nacional Laguna San Rafael, al borde del Campo de Hielo Norte (en Chile hay dos grandes extensiones de glaciares continentales: este campo de hielo y el Campo de Hielo Sur, conocido de este lado de la Cordillera como Hielos Continentales).

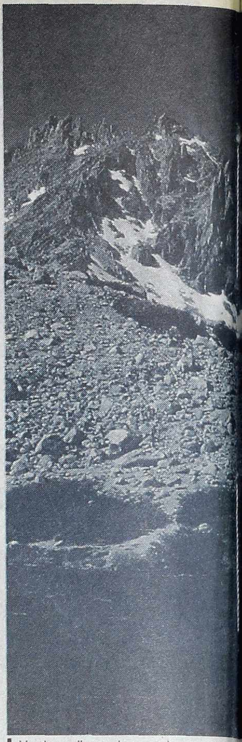
Es difícil elegir entre esta sucesión de paisajes espectaculares cuál es más impresionante. Pero bien al Sur, ya en la región de Magallanes, esa tierra de contrastes que tanto da ciudades al estilo de Puerto Natales –que sólo parece vivir en verano cuando el vaivén turístico le abre la puerta al mundo– como la gran Punta Arenas, casi desconcertante en su dimensión e historia para este extremo sur del mundo, estalla en toda la belleza del Parque Nacional Torres del Paine. Este macizo montañoso de impresionante altura, independiente de los Alpes y famoso porque sus picos están entre los más difíciles de escalar del mundo, es una gigantesca reserva donde un cuidadoso trabajo ha logrado que las manadas de guanacos ni se inmuten por la presencia de seres humanos, y que sea posible pasearse entre vistosos cauquenes, amigables zorros y bajo el audaz vuelo de los cóndores. Hay distintos recorridos del parque –los más sencillos duran un día, desde Puerto Natales, y los más largos, que rodean todo el macizo, requieren varios días de caminata–, pero al que visitar al menos el Glaciar Grey y contemplar las impresionantes paredes de granito desde el lago Pehoé. En las cercanías está la Cueva del Milodón, donde se encontraron en el siglo XIX los restos de un animal prehistórico –del tipo de un gran perezoso terrestre– al que así llamaron. El lugar fue uno de los tantos que fascinó a Bruce Chatwin, que recoge en su libro *En Patagonia* mucha de las leyendas que circulan en torno al milodón.

Finalmente, sólo queda la última punta del mapa, la Isla Grande de Tierra del fuego, cuyo extremo oeste pertenece a Chile. La zona es de difícil acceso, como todo el extremo sur, por lo que una de las mejores maneras de recorrerla es en barco: hay ferries y grandes barcos turísticos que recorren los glaciares y fiordos fueguinos, tocando incluso Puerto Williams, esa población de la Isla Navarino que quiere disputarle a Ushuaia el honor de ser la ciudad más austral del mundo. Tierra del Fuego también es famosa por la riqueza de sus ríos para quienes practican la pesca con mosca, y atrae durante la temporada a muchos turistas del norte en busca de grandes y peleadores salmónidos. Cualquiera sea el motivo de la visita, es una de las tierras míticas del mundo, y el mejor corolario para quien recorra las tierras chilenas en busca de naturaleza y exotismo.



Caminata al Refugio Frey por una picada de roca desnuda a 2000 metros de altura.

Una de las maneras más intensas de admirar la extrema belleza de las montañas de Bariloche es el trekking hacia los refugios en las alturas, pequeños "hogares" donde se puede comer, dormir y –¿por qué no?– recibir el 2002 al filo de las nubes. Cuatro rumbos para caminar entre picos nevados, verdes valles, ríos y arroyos, lagunas azul hielo y bosques de pinos, lengas y coihues hacia esas casitas en los cerros.



Verdes valles en la zona de montañas ad[yacente] al

TEXTO Y FOTOS:
FLORENCIA PODESTA

BARILOCHE *Refugios de montaña*

Un hogar en las

Uno de los sitios clásicos, preferidos por los caminantes y andinistas del país y del mundo, es Bariloche, y la zona de montañas adyacente en el Parque Nacional Nahuel Huapi. Acá va esta propuesta de un Año Nuevo diferente, la invitación a empezar el año en un refugio de montaña, donde un grupo de seres humanos, sabiéndose únicos y solos en muchos kilómetros a la redonda, se abren a amigos y a extraños con el fluido amarillo de la luz de las velas, bajo el cielo más estrellado del hemisferio Sur.

Estas grandes cabañas a prueba de viento y nieve sirven como único albergue en lo alto de cerros, en parajes elegidos estratégicamente por su belleza. El acceso no es difícil, pero sí trabajoso: frecuentemente hay que caminar montaña arriba durante algunas horas. Están a cargo de una o varias personas, los legendarios "refugieros", que por alguna razón suelen ser personas especiales. Ellos se encargan de ofrecer, cada uno a su estilo, una cena y fiesta de fin de año para los huéspedes eventuales, y una estadía agradable en cualquier momento del verano. No hace falta invitación ni reservas; los refugieros siempre suponen que habrá visitantes y tienen en la despensa los elementos necesarios para organizar un ágape admirable a esas alturas.

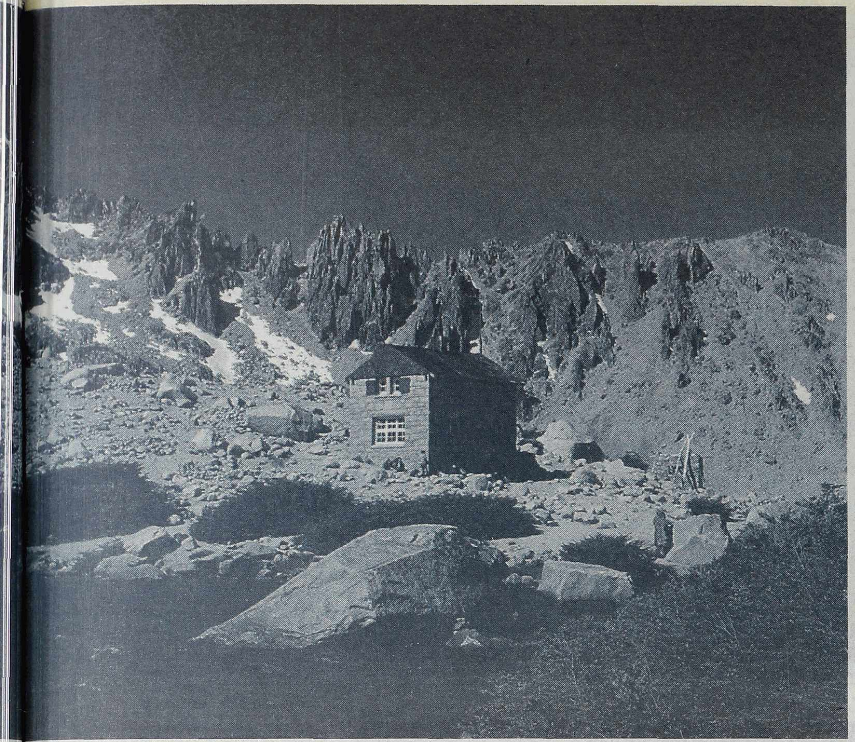
La montaña nos enfrenta con nuestro "valor exacto"; no permite autoengaño ni ilusión, porque allí nuestro único recurso es nuestro ser desnudo, sin pantallas ni ortopedias sociales. Si nos abrimos a ella, tiene la cualidad de revelar la verdad de lo que somos.

POR EL FILO DEL CATEDRAL El Refugio Frey (1700 m) se ubica en el "lado oscuro" del Cerro Catedral, del otro lado de las pistas de esquí: el lado virgen desde donde son visibles las famosas torres afiladas de granito dorado que dan nombre a la montaña. Hay dos rutas alternativas (para ambas nos deja bien el colectivo de Bariloche que va a Catedral). La ruta más difícil es también la más espectacular (5 horas). Una "trampita": esta ruta no asciende sino que desciende hacia el Refugio Frey, porque el punto de partida está unos 500 m más arriba, en el Parador Lynch, confitería perteneciente al complejo de esquí Catedral, accesible por cablecarril y aerosilla (desde Villa Catedral).

Una vez en el Lynch nos espera una picada de roca desnuda en las alturas, bien señalada con marcas de pintura amarilla y roja. La caminata en sí no es cansadora, porque avanza casi horizontalmente en una altura constante de 2000 m a lo largo del filo del cordón Catedral, hacia el sur. Lo que puede llegar a ponernos los pelos de punta es que andamos más arrib del cielo, sobre la arista donde se unen las dos pendientes, con una vista que abarca todos los puntos cardinales. El sendero no es más que un escaloncito labrado en un pendiente rocosa que cae a pico cientos de metros, y nosotros, di minutos sherpas latinoamericano en nuestro techo del mundo.

Comenzamos a avistar, más ade lante en el filo, las tenebrosas ag jas de granito dorado; un par de horas después se yerguen justo s bre nosotros como torres góticas de un castillo surrealista. La trot mundos inglesa Hillary Bradt, es critora de viajes, relata su impresión: "Me habían dicho que esta travesía era espectacular. Despué una de las caminatas más salvajes de mi vida descubrí cuán insuficiente resultaba esta descripción". Con un cosquilleo de vértigo en estómago y en el espíritu, pronto tenemos la certeza de que toda persona debería ir, al menos una vez en la vida, a la montaña.

Justo entonces aparece una señ milagrosa en aerosol: "FREY" es crito sobre una roca. Subimos h ta el col entre dos torres; del otr lado hay un terrenito plano apo dado "Cancha de Fútbol" porqu lo rodean "tribunas" de roca. D de el col el panorama es fantásti co: incontables picos nevados, y cercana laguna de altura Jakob –adonde está el Refugio San M tín– bajo el cerro Cuernos del Diablo. Del otro lado bajamos una pendiente nevada y en el fo do del cuenco blanco, una lagu ta azul hielo, Laguna Schmoll. allí bajamos hasta la Laguna To cek; en la orilla máslejana está e Refugio. Contorneando la lagu frente a él, un semicírculo de to



nte al Parque Nacional Nahuel Huapi.

alturas

tres impresionantes, las famosas catedrales de piedra. En el Refugio Frey nos reciben con mate y la salamandra prendida. Empieza a anochecer y afuera sopla un viento frío.

La otra ruta al Frey, la más sencilla, asciende al cerro por el sur y comienza cerca de Villa Los Coihues, sobre el Lago Gutiérrez (de 4 a 6 horas). La picada orilla el agua, con hermosas vistas del Lago Gutiérrez. Y luego se interna en un valle remontando el río Van Titter, bajo un bosque de lenga y coihue.

EN LA LAGUNA JAKOB El Refugio San Martín, en Laguna Jakob, es otra excursión para no perderse. El colectivo a Llao Llao nos dejará en Puerto Moreno. Allí nos internamos en el valle del arroyo Casa de Piedra, y caminamos bajo el bosque a la vera del idílico río de aguas cristalinas y tenuemente azules, durante 4 horas. Algunos pozones calmos y turquesas sumados al calor invitan al chapuzón. Lástima que sea agua de deshielo: los tímidos nos conformamos con sumergir los pies. El último tramo sube bruscamente en un caracol empinado y cruza el nacimiento del río en una cascada caudalosa. Después, sólo unos pocos minutos más de ascenso y de repente nos asomamos al magnífico valle verde de Laguna Jakob (1600 m). Contemplamos todo el esplendor de la laguna Jakob, de un azul zafiro, cabeza del valle que desciende surcado por el arroyo Casa de Piedra.

Estratégicamente ubicado en una península de roca que se adentra en la Laguna, el Refugio está a metros del agua cristalina y frente a los diabólicos Cuernos. Un poco más espacioso que el Frey, allí se comparten las mesas de madera y el calor de "la económica" por la noche, además de las historias truculentas del refugiero sobre accidentes fatales ocurridos a andinistas imprudentes. En la "biblioteca", entre otras cosas, está la misteriosa obra de culto de René Daumal, "El Monte Análogo". El baño queda afuera y tiene nombre propio: "Winchester Cathedral".

A LAGUNA NEGRA El Refugio Menfredo Segre se encuentra Andes adentro a 1500 m de altura, a la vera de la Laguna Negra y junto al pico del Cerro Negro.

"A Colonia Suiza", indicamos al conductor del "10" que sale de Bariloche. Luego de andar unos kilómetros y de atravesar bosques poco habitados llegamos al pequeño pueblo en donde parece que casi todas las casas son también Casas de Té.

La picada, bien marcada en su totalidad, comienza como un paseo por bosques, primero de pino forestado y luego de centenarios coihue y lenga nativos. No es fácil perder el rumbo porque todo el tiempo se camina junto al maravilloso arroyo Goye, de aguas cristalinas (y potables) a la sombra y azules al sol.

Se asciende casi imperceptiblemente durante tres o cuatro horas, hasta llegar a un claro frente a una pared de roca, junto a la enorme "Piedra Vivac". Este es un buen momento para descansar, hacer picnic o dormir una siesta junto al arroyo; aquí comienza "el caracol"; hay sólo una hora hasta el refugio, pero es una hora de subida ininterrumpida en zig zag por la pared de roca. No hay que apurarse, siempre se llega; es cuestión de encontrar el paso de cada uno (por esto se aconseja salir bien temprano).

Al subir por la pared no se tiene ninguna perspectiva de ▶



Un alto sobre las rocas, casi al filo de las nubes, en el trekking hacia el refugio de montaña.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Los vuelos en oferta a Bariloche valen alrededor de $ 80. De allí a los refugios se llega en transporte público regular que sale del centro, salvo para subir al Otto Meiling. Para esto debemos ir a Pampa Linda, base del Tronador, con la línea regular de buses que sale del Club Andino Bariloche a las 9 de cada día (en temporada de verano), llegando a las 12 ($ 24 ida y vuelta).
Alojamiento: En los Refugios se duerme por $ 7 por noche, y el uso de cocina –si llevamos nuestra propia comida– cuesta 3 pesos. Además hay servicio de comidas tipo desayunos y "plato fuerte".
Informes: Club Andino Bariloche, tel. 0944-424531 (www.clubandino.com.ar). En Buenos Aires 4371-5599.



El subyugante paisaje de Laguna Negra. Al fondo, el refugio Manfredo Segre al borde del agua color zafiro.

lo que hay arriba; por eso es una sorpresa cuando, pasada la última formación de roca, aparece frente a nosotros lo que técnicamente se llama circo glaciario: una vasto valle con forma de palangana rodeado por picos de roca negra, y en el centro la Laguna Negra, que no es negra sino más bien un zafiro cristalino con diferentes tonos de verde en las orillas. El Refugio se levanta sobre una roca junto al agua, a la sombra del imponente Cerro Negro. Una pequeña obra humana entre tanta naturaleza poderosa, el Refugio hace honor a su nombre.

SALAMANDRAS EN EL TRONADOR Después de bordear por un camino de ripio el turquesa imposible del Lago Mascardi, llegamos a Pampa Linda, base del Cerro Tronador, la montaña "estrella". Justamente la zona fue el escenario natural elegido este año para la durísima competencia internacional EcoChallenger, que combinó trekking, escalada en roca y hielo, kayak y cabalgatas, durante la primera semana de diciembre de 1999.

El plan es subir al Refugio Otto Meiling, ubicado a 2000 m sobre el Tronador (3550 m). Preguntamos al guardaparque por el comienzo de la picada, y muy pronto cruzamos el Río Castaño Overa, cuyas aguas nacen del Glaciar Castaño Overa del Tronador. Después, todo es ascenso. Podemos hacerlo a pie, o alquilar caballos en Pampa Linda. Los caballos van por una senda ancha para jeeps con muchas curvas, mientras que los caminantes cortamos camino por un sendero más empinado; el entorno del bosque da otro sentido a la caminata, que serpentea entre raíces gruesas y arroyitos; seguramente veremos –y oiremos– al pájaro carpintero patagónico, enorme y de cabeza roja con penacho, y un canto igual al del Pájaro Loco. No importa tanto un óptimo estado físico, porque después de todo, los senderos de la montaña se disfrutan poco a poco.

Por fin llegamos al Descanso del Potro, un llanito a 1700 m donde el bosque se acaba. De ahí en más subiremos lentamente a lo largo de un filo rocoso con valles a ambos lados. Adelante tenemos un panorama formidable de los glaciares Manso y Castaño Overa desmoronándose en el abismo con truenos que hacen temblar.

Por fin divisamos el Refugio justo en la línea donde empiezan las nieves eternas que cubren la porción superior de los glaciares y la cumbre. Como fondo del Refugio, el manto blanco y los tres picos del Tronador. Construido en el promontorio rocoso que separa el Glaciar Alerce del Glaciar Castaño Overa, la ubicación es inmejorable: de un lado, nos asomamos al abismo donde el glaciar Alerce se extiende a nuestros pies, varios cientos de metros más abajo, un mar de hielo azul que se vuelve rojo en el atardecer; del otro lado, el Castaño Overa está tan cerca que podemos tocar sus grietas y torres de hielo milenario.

Adentro del Refugio el aire es cálido, gracias a la salamandra que está casi siempre prendida. El refugiero nos habla de las condiciones para subir mañana al filo La Motte.

La noche termina a las dos de la mañana. Sobre largas mesas de madera las velas chorrean en botellas de vino tinto –de alto consumo aquí arriba lo mismo que cualquier otra bebida espirituosa–, los vidrios están helados y empañados, y fluyen discusiones sobre la vida, sobre andinistas tragados por el glaciar o por tormentas, y otras leyendas de montaña.

EL FILO DE LA NOTTE Para los que no escalamos, la caminata al Filo de la Motte (2400 m) es sin duda la excursión más popular, dado el espectáculo que nos espera arriba. Pasamos la línea de la nieve y subimos por la suave pendiente nevada del filo glaciar que divide las cuencas de los glaciares Castaño Overa y Alerce. Después de dos horas, la pendiente de nieve llega a su fin, y nos asomamos a lo que hay del otro lado. El lugar es estremecedor: las nubes pasan a toda velocidad por debajo de nosotros; a nuestra izquierda está el Pico Argentino del Tronador, de 3300 m; a nuestros pies hay un abismo blanco, un glaciar colgante de unos 500 m de desnivel y 50º de inclinación. La parte inferior del Glaciar colgante se precipita a la cuenca del Glaciar Casa Pangue, casi 1000 m más abajo. Es "la otra cara" del Tronador, la que mira al Oeste, a Chile: frente a nosotros se extienden las cumbres nevadas de los Andes chilenos, y a la vista están los volcanes Osorno, Puntiagudo, Villarrica. A lo lejos, casi una bruma, una enigmática línea horizontal azul: es el Océano Pacífico.

Otra excursión desde el Otto Meiling es ir hasta el Refugio Tronador Viejo, para lo cual atravesamos caminando –encordados y con equipo de hielo– los glaciares Castaño Overa y Manso. Muchos opinan que esta travesía es la más comprometida y espectacular expedición de baja complejidad en hielo que ofrece el Parque; pero no es apta para neófitos, salvo que vayan con un guía de Alta Montaña. Por eso, para los grupos sin experiencia ni equipos, la gente del Refugio Otto Meiling organiza éstas y otras salidas guiadas.

Ubicada en la costa del río Uruguay, la ciudad entrerriana de Colón ofrece a los turistas una interesante alternativa para disfrutar de unas tranquilas vacaciones estivales. Así lo demuestran sus 7 kilómetros de playas de arenas tibias que se tienden sobre las orillas de los balnearios Norte, Piedras Coloradas, Santiago Inkier, Playa Honda y Playa Nueva, donde se puede chapotear en las aguas y practicar algunos de los tantos deportes náuticos, como así también paseos en el Catamarán "San Francisco", excursiones de turismo aventura, complejos de turismo ecológico, cabalgatas, golf, pesca y casino. Y aunque todo esto es suficiente, la ciudad suma a sus atractivos el Complejo Termal de Colón con sus 10 piscinas, 3 cubiertas cuya temperatura oscila entre los 33º a 40º, con un microclima natural, reconstituyente del agotamiento psicofísico o simplemente utilizar el agua en su aplicación terapéutica como bebida.

Es imposible visitar Colón y no

PROMOCIONES DE TEMPORADA

La Asociación Hotelera y Gastronómica de Colón auspicia paquetes de 6 días y 5 noches con media pensión (por persona en base doble) en hoteles de 3 estrellas a $ 172; de 2 estrellas a $ 137; de 1 estrella a $ 122, y en residenciales a $ 102.

Hoteles 3 estrellas:
Hotel Palmar: Bvard. Ferrari 285 - Tel: 421948 e-mail: hpalmar@ciudad.com.ar **Hotel Plaza:** Belgrano y 12 de Abril - Tel: 421043 e-mail: orgdelasoie@tetel.com.ar
Cabañas Del Ur: (03447)-424029 Base Cuádruple e-mail: uru@ar.inter.net
Hoteles 2 estrellas:
Hotel Holimas: Belgrano 28 - Tel: 421305.
Hostería Restaurant del Puerto: Peyret y Gouchen - Tel: 422698 e-mail: hosteriadelpuerto@ciudad.com.ar **Hotel Río de los Pájaros:** Evita y 25 de Mayo - Tel: 423378.
Hoteles 1 estrella:
Hotel Paysandú: Maipú y Paysandú - Tel: 421140.
Residenciales:
Residencial Aridan: Alvear 50 - Tel: 421830.
Residencial Emi: Noailles 570 - Tel: 423615.
Más información: Secretaría de Turismo y Medio Ambiente Colón: Tel/fax: (03447)-421233 - Tel: (03447)-421996.
E-mail: turiscolon@ciudad.com.ar
Web: www.colon.gov.ar / www.turismoentrerios.com

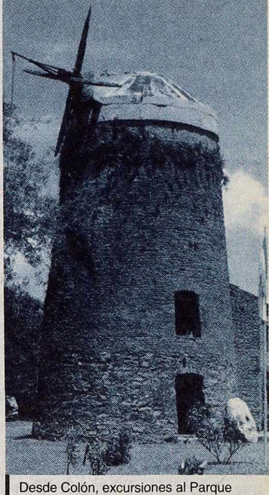
 Verano en la ciudad de Colón

Entre el río y los palmares



Con una larga franja de playas sobre el río Uruguay, la ciudad de Colón se prepara para recibir a los turistas veraniegos que eligen disfrutar sus vacaciones en destinos más cercanos. Precios y paquetes promocionales.

Siete kilómetros de playas y todo tipo de deportes acuáticos.



Desde Colón, excursiones al Parque Nacional El Palmar.

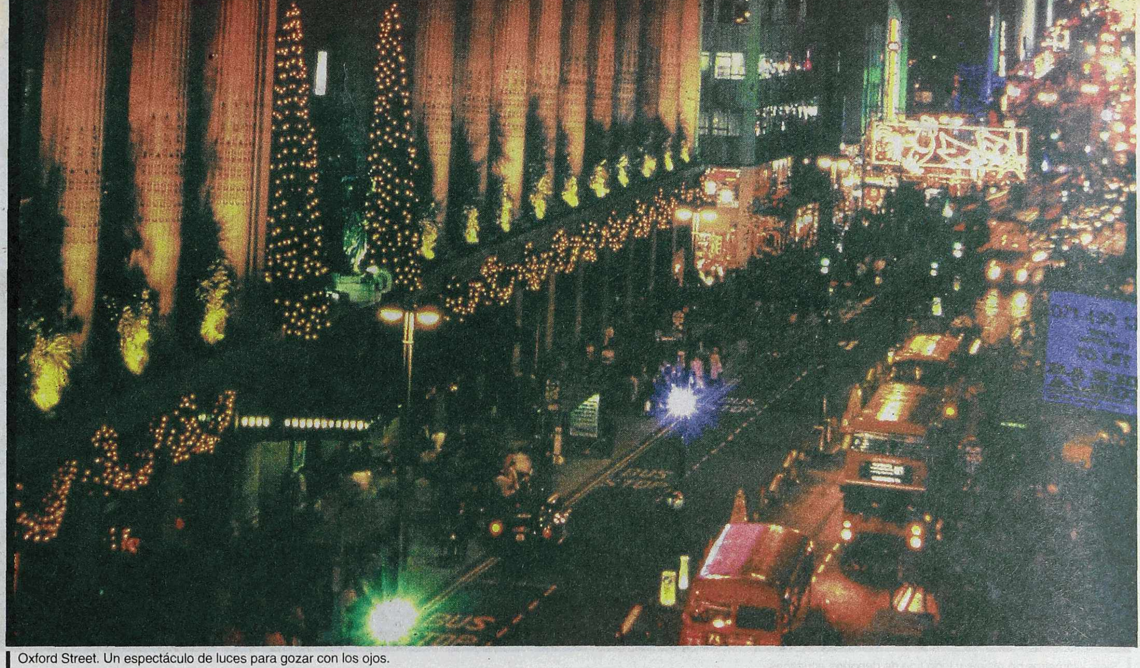
dar una vuelta por sus cercanías. En estos paseos, el visitante podrá conocer, por ejemplo, el Molino Forclaz (Monumento Histórico Nacional), que atesora la historia de los primeros colonizadores suizos-franceses de la zona o el reservorio de piedras semipreciosas, entre otros lugares. También es aconsejable no perderse las excursiones al Parque Nacional El Palmar y al imponente Palacio San José.



Cabalgatas distendidas por las tierras entrerrianas.

PRECIOS COLONIALES

* Hoteles: habitaciones dobles desde $ 20.
* Bungalows, casas y departamentos para 4 a 6 personas desde $ 40 por día.
* Campings: carpa para 4 personas desde $ 9 por día.
* Paseos Turismo Aventura: aproximadamente $ 10 por persona.
* Paseos en Catamarán: $ 5 por persona.
* Cabalgatas: desde $ 7 por hora.
* Menú turístico: desde $ 5 por persona.
* Entrada al Parque Nacional "El Palmar": mayores de 13 años $ 5; de 6 a 12 años $ 2,50; menores de 6 años gratis; jubilados $ 2,50.
* Entrada al Complejo Termal de Colón: mayores $ 3; menores de 12 años $ 1; menores de 3 años gratis.



Oxford Street. Un espectáculo de luces para gozar con los ojos.

LONDRES *Antes de la fiesta*

Navidad es lo que se prepara

En las semanas previas a la Navidad, la capital inglesa se enciende a pleno para iluminar los preparativos de la fiesta que también tiene sus claroscuros. Alegrías y peleas en un día que empieza a celebrarse a la mañana con buena comida y abundantes tragos.

POR ANDREW GRAHAM-YOOLL

Hay que visitar Londres en Navidad, pero antes. Es un espectáculo de luces y exceso consumista que todos podemos gozar con los ojos, aunque no tengamos en los bolsillos la posibilidad de llevar el placer a la posesión. Los preparativos para Navidad son siempre un espectáculo en Londres, con el "encendido de las luces" en las principales calles del West End como ceremonia anual que dirige el intendente de Westminster, la parte oeste de Londres donde están las grandes casas de compras, en las calles Oxford, Regent y Bond. Los ingleses siempre dirán que lo lindo de la Navidad son los preparativos, esto está en toda la expectativa que produce la expectativa en los niños y la reunión con amigos y familiares. Eso es en las semanas anteriores a la gran fecha. La verdad es que el día mismo tiene historias de horror.

Los ingleses celebran la Navidad el mismo día 25. La Nochebuena es para la misa, entre los creyentes que quedan, y los preparativos finales de la comida de Navidad. El día mismo por lo general comienza con abundancia de tragos después del desayuno, sigue con un almuerzo de pavo y gran cantidad de agregados de ricos comestibles y salsas, y más tragos, a lo que se le agrega la torta de Navidad, alrededor de las seis de la tarde, cuando ya la noche lleva tres horas de comenzada porque oscurece a las tres de la tarde, y luego más tragos. Muchos tragos. Para sobrevivir a este festín el 26 es feriado: el Boxing Day, o día de las cajas, cuando se guardan los regalos o se reparte lo que sobra. Es el día cuando se intenta superar las rencillas, o batallas campales en la familia, que hace que cada año la mayoría de los ingleses informe que "detesta la Navidad". No es difícil imaginar las dificultades: allí están, todos los parientes reunidos, y algunos amigos ebrios que intervienen en las peleas sin ser invitados a hacerlo, el día corto y la noche cerrada, el frío afuera, obligan a pasar el tiempo en espacios interiores limitados. Es la receta para el estallido.

EL PLACER ANTES DE LA FIESTA Por eso es tan agradable la época de los preparativos. La temporada de Navidad comienza en Londres alrededor del 1° de septiembre, cuando los comercios terminan sus liquidaciones de verano, y sacan el arbolito de Navidad para advertirle al consumidor que debe comprar temprano para su propio beneficio y evitar los apretujones de último momento.

Es cierto, es un placer. Son motivo de regocijo las librerías. La gente que entra en ellas buscando un libro de regalo, para un amigo o aun para sí mismo, tienen una mirada especial. No es que parezcan ni más ni menos inteligentes que el que compra en la camisería de enfrente, pero el comprador de libros tiene una intensidad de búsqueda que es divertida. El despliegue en las librerías Waterstones y Hatchards, en la avenida Piccadilly, era riquísimo. Allí estaban desde una versión inglesa de Isabel Allende, hasta el nuevo Premio Nobel, V.S. Naipaul, con su libro sobre la Argentina, El retorno de Eva Perón. La magnífica obra sobre Trieste, de la autora de libros de viaje Jan Morris, que antes de su cambio de sexo era James Morris, y autor de una excelente historia del imperio británico. Las nuevas novelas de Ian MacEwan (Atonement), y de Salman Rushdie (Furia), se apilaban junto a las nuevas producciones de Michael Ondatjee (canadiense originario de Sri Lanka), la inglesa Joanna Trollope, y el inglés Piers Paul Read, que entre nosotros se conoció con su crónica de los sobrevivientes uruguayos en los Andes.

Pero no hay que detenerse ahí. A lo largo de los años he tenido una rutina londinense en Navidad. Primero llevaba a mi hija menor a mi oficina (supongo que ahora tendría que ser el paseo con mis nietos, pero ellos viven lejos de Londres), a saludar a los colegas. No sé si los padres llevan a los niños a la oficina para jactarse de sus hijos, o realmente por curiosidad de los menores. De la oficina había que participar de un almuerzo con amigos, bien rociado de vino o cerveza. A la tarde cuando ya oscurece, era de rigor un paseo por Leicester Square, donde tradicionalmente se instala un parque de diversiones. Lo más importante de nuestros preparativos para Navidad era poder jugar un rato en los autitos chocadores.

Un paseo casi gratis, con la excepción del pasaje, es por las escaleras mecánicas del subterráneo. La publicidad teatral, de viajes, de todo tipo que está instalada al lado de la escalinata es casi una exposición de la ocurrencia publicitaria. Claro también están las grandes exposiciones, desde una sobre la autora Agatha Christie en Egipto en el nuevo y flamantemente reformado Museo Británico (a la que se le ha agregado para mejor ilustración un coche dormitorio del Orient Express, hasta disfrutar de la nueva galería Tate, producto de una reforma de una antigua usina eléctrica. Mi lugar favorito siempre ha sido el Museo de Retratos, donde desfilan las estrellas y políticos de todos los tiempos y que se renueva cada seis meses.

Quizás lo más divertido, pero no para menores, es ir al Soho, la zona tradicional de casas de masaje, prostíbulos y boîtes de dudosa fama, para ver como son decorados los diferentes negocios. La serpentina y guirnaldas está en todas partes, entre las botellas de vino del restaurant portugués, y el despliegue de Santa Claus y nieve artificial en la vidriera de un night club. Pero este año lo más atractivo, realmente, fue una guirnalda entrelazada en los accesorios de un Pornoshop. Las preparaciones para la Navidad londinense muestran todo, hasta las fantasías eróticas.